

quea á Cánovas; se prostituye con Castañeda y Mr. Tood á cambio de unas cuantas pesetas; oye misa y confiesa como beata arrepentida sin encantos; insulta á los cubanos que ponen en práctica las ideas á las cuales rindiera él culto en su juventud, y comulga en la patriotería inconsciente del populacho vil.....

El (ó ella) vuelca su cajón de tópicos insultantes sobre los que derraman su sangre por las libertades cubanas; él (ó ella), de cuyas ignominias sabe toda España; él (ó ella), especie de Cagliostro que pretende quitar las arrugas del alma española con su alquimia callejera y devolverle el vigor con su vino de Egipto que es agua. chirle; él (ó ella), historiador farandolero que en párrafos preñados de galicismos, tautologías, solecismos y neologismos caprichosos, improvisa sistemas incoherentes de gobierno y farfulla disparatadas síntesis históricas; él, mal patriota, hasta el punto de dar banquetes de romano de la decadencia á sus cómplices y encubridores de chanchullos ultramarinos, mientras su patria se desangra en dos guerras que han de dar al traste con la decrepita monarquía borbónica; él (ó ella), cínico adulador de un pueblo hambriento y feroz; él; tribuno gárrulo, ayuno de ciencia y de espíritu crítico, Castelar, el gran eunuco, juzgando una revolución de hombres que cara á cara buscan la muerte!

No habrá quien se ruborice por el tono *naturalista* de este artículo escrito á la *manera* castelarina. En momentos como los actuales en que Cuba es una inmensa charca de sangre, la pluma debe secundar la obra de la espada.

Esos escrúpulos de monja no se armonizarían con el empuje de una Revolución como la nuestra.

¿Es acaso justo que mientras Castelar nos denigra con su cotorreo brillante que aún deslumbra á muchos degenerados, nosotros, los oprimidos, los asesinados cobardemente por las turbas de un Weyler, aquejado de la manía homicida, callemos ó nos andemos por las ramas para oponer á sus calumnias verdades que toda España conoce?

¡No! Hay períodos en la vida colectiva en que la pluma debe mojarse en ácido prúsico. La crítica, el estilo sereno y frío no son los de las épocas revolucionarias. Pero ¡ay! que en este temor que ya advierto en muchos para plantarsele delante al déspota, veo todavía el resabio colonial!

Una revolución es una tempestad ó... no es nada. Barre con lo viejo, arrastra en su corriente turbia el lino del antiguo régimen, desarraiga los árboles al parecer robustos y en su hondo sacudimiento sólo deja en pie lo que ha podido resistir á su acometida destructora.

No nos concretemos á hacer una revolución de palabras. No nos concretemos á arrojar á los españoles. Procuremos infundir nueva sangre en el viejo organismo, sangre moderna, con glóbulos rojos de verdadera libertad, en que el *egotismo* y la retórica figuren lo

menos posible. Sobre todo la retórica, el gran vicio de nuestro pensamiento.

Hablar claro y fuerte, sin más respetos que los que la verdad merece, y no apartar los ojos del horizonte donde comienza á clarear el nuevo día

París.

Grito de Yara.

Carta de New York

Sr. Director de *El Tiempo*.

Caracas.

Las maniobras navales superaron en mucho á las de tierra, por más que las naciones extranjeras no se esmeraron en enviar sus mejores barcos. Francia estaba representada por un barquito de tercera clase, especie de correo; Inglaterra envió un acorazado de tercer orden; Italia lo mismo; y solo España, su barco de primera clase *María Teresa*, que con el *New York*, de esta marina, figuraba en primera línea entre los buques visitantes.

La emigración cubana, que quiso también solemnizar esta fiesta, fletó el hermoso vapor *Sam Sloam*, el que adornaron por todas partes con las insignias cubanas, y á las diez y media tenía á su bordo más de trescientas personas, en su mayor parte damas americanas simpatizadoras con la causa de Cuba. Fué esta embarcación objeto de todas las miradas por las manifestaciones que le hicieron todos los buques allí presentes. Al pasar junto al vapor de guerra italiano, la oficialidad y marinería de éste saludaron con entusiasmo la bandera de Cuba Libre, saludo que fué contestado con un ¡Viva Italia! mientras la orquesta tocaba el himno nacional italiano. Otro vapor que llevaba la bandera del Brasil, se colocó al lado del cubano y saludó con su silbato la bandera cubana, contestándosele con igual entusiasmo. Al pasar junto al *Fulton*, de la armada Francesa, toda la tripulación saludó, sombrero en mano, á la bandera de Cuba, respondiéndosele con vivas á la Francia, al compás de la bélica *Marsellesa*, que tocaba la banda del barco cubano. Se acercaba el barco cubano al español, y á toda máquina vino á colocarse al lado del primero un torpedero americano, dándose la casualidad de que en ese momento cruzara junto al vapor cubano el que conducía 1,000 hombres de Firts Regiment de Filadelfia, los que, locos de entusiasmo ante la bandera cubana, la saludaron con hurras á Cuba libre, confundiendo éstos con los que á los Estados Unidos daban los pasajeros cubanos; llegó entonces á la popa del cubano el vapor americano *Hoboken* pidiendo una bandera, la que se le dió, y el Master con gran parsimonia la izó al lado de la americana, subiendo el entusiasmo en ese momento hasta el delirio. Los tripulantes de los vapores italiano y francés, al unísono con los del *Hoboken* y los 1,000 infantes de Filadelfia y toda la flota americana, vitoreaban entusiasmados la bandera de Cuba libre, mientras en el barco cubano la orquesta tocaba el himno del inmortal venezolano Narciso López,

precursor y primer adalid arado de la independencia de Cuba. Pasó el buque por el lado del inglés, cuya oficialidad saludó respetuosamente á la bandera cubana, pero como la orquesta tocara entonces el *God save the queen*, dando hurras á la reina Victoria y á Inglaterra, contestaron los ingleses con un ¡viva Cuba libre!

Pasó luego junto al vapor americano y á la vista de la bandera cubana, y que las señoritas cubanas estonaban á viva voz el himno de Narciso López y el de los Estados Unidos su entusiasmo no reconoció límites y centenares de banderas cubanas fueron enlazadas con la americana dando hurras y vivas á Cuba libre. La tripulación del barco español se volvió entonces airada contra el buque cubano, y sin pudor ni respeto á las damas que iban á su bordo, se puso á hacer señas obscenas con las manos y brazos dando lugar á que las señoras se retiraran á las cámaras y suplicaran se alejara el vapor de aquellas inmundas manifestaciones. Fué el barco cubano, como dije antes, el objeto de todas las miradas y de todas las simpáticas.

Lincoln.

(De *El Tiempo*, Caracas)

Nuevas victorias

DEL GENERAL CALIXTO GARCÍA

Descontento en la Habana.

—De THE SUN—

Hace unos ocho días los batallones españoles de Alcántara y Andalucía se combinaron para el fin de conducir un convoy á Bayamo, cuya guarnición está en el mayor apuro por haber caído en poder de los cubanos todas las provisiones enviadas desde el mes de Marzo. Ambos batallones mencionados, conforme á instrucciones del General Linares, unidos con algunas de las guerrillas locales españolas del rededor de Manzanillo, y llevando tres cañones, se creyeron suficientes para llegar hasta Bayamo y regresar sin contratiempo.

A despecho de todas estas esperanzas, la empresa ha resultado un desastre mayor que los anteriores, procurando al General García una de las victorias más brillantes de su carrera militar. Hacia la mitad del camino que debían seguir los españoles, situó su infantería el General García, fortaleciéndola sólidamente con trincheras y protegiéndola en ambos flancos por la caballería.

Los españoles intentaron cruzar, pero fueron dos veces rechazados y, cuando la caballería cubana entró en combate, los dos batallones españoles fueron derrotados, abandonando el convoy, y buscando refugio al otro márgen del Río Buey. En la batalla perdieron los españoles 226 soldados muertos y heridos.

dejados en el campo, siendo además muertos muchos de sus oficiales.

Los cubanos persiguieron á los españoles fugitivos y en el lado del Río mataron muchos más. Otros se ahogaron, á consecuencia del pánico que les produjo, al llegar á la orilla.

Mientras los dos batallones del general Linares sufrían esa derrota en el Río Buey, el mismo General Linares era duramente castigado en su empeño de atravesar el Río Cauto. Su vanguardia en reconocimientos por el río, se encontró con un fuerte cuerpo de insurrectos, y el General Linares hubo de retirarse con 3 oficiales y 12 soldados muertos y 6 oficiales y 22 soldados heridos.

Otro convoy, de Felicidad á Yateras, cayó también, en gran parte, entre las manos de los insurrectos. Tras dos horas de lucha, los españoles se retiraron á Felicidad, dejando en el campo la porción más valiosa del convoy que conducían.

La situación financiera en la Habana produce gran descontento y hostilidad hacia el Gobierno entre las clases mercantiles é industriales, sentimientos que por igual comparthen españoles y cubanos.

LA GUERRA EN FILIPINAS

Extractamos de *El Heraldo* de Madrid, las siguientes noticias acerca de la Revolución Filipina que prueban hasta la evidencia la gravedad de la situación de España en aquellas regiones, y por consiguiente que todo lo dicho sobre la sumisión de los tagalos no ha tenido más fundamento que el afán de engañar la opinión pública, y engañarse á asimismo.

Provincia de Bulacán.

A ésta se han corrido pocos insurrectos de la de Cavite; pero la situación en ella es poco satisfactoria para los españoles, porque las partidas locales conservan bastante fuerza bajo el mando del cabecilla Llanera, y tienen víveres y dinero aprontados por dos ricachos de San Miguel de Mayuno. Cuenta con millares de rebeldes.

Provincia de Cavite.

Las operaciones del Ejército y los bandos de indulto han producido algún éxito en la región del Norte. Los pacíficos han vuelto á los pueblos que quedaron desiertos después que los ocuparon los insurgentes. En la región del Sur la revolución conserva poderosa sus fuerzas que no es posible determinar de un modo preciso, pero que están dispuestas á prolongar la lucha indefinidamente. Se han replegado á la zona

El whisky "**Lebanon Club**" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene